Taline Ter Minassian

Alto Karabaj dejada a su suerte

Taline Ter Minassian es historiadora, profesora de Universidad. Directora del Observatorio de Estados post-soviéticos (equipo CREE), Institut national des langues et civilisations orientales (Inalco, París). Entrevista realizada por theconversation.com
El Alto Karabaj también es denominadoNagorno Karabaj o República de Artsaj
Traducido y publicado con autorización de la autora y de The Conversation, a partir de su versión original en francés:
theconversation.com/le-haut-karabakh-livre-a-lui-meme-214195
The Conversation lo presentó en el Forum mondial Normandie pour la Paix organizado par la Région Normandie los días 28 y 29 septembre 2023, siendo The Conversation France copatrocinador.
Trasversales no pone obstáculos a la utilización de esta traducción pero solicitamos consulta previa a The Conversation. The Conversation publica bajo licencia Creative Commons-Atribución/No derivados...
https://theconversation.com/es/republishing-guidelines

En el Alto-Karabaj se ha establecido un alto el fuego después de la breve ofensiva de Azerbaiyán del 20 de septiembre, que costó 200 muertos y condujo a la capitulación de los secesionistas. Dos días después, el Consejo de Seguridad de la ONU, reunido a petición de Francia, fue el escenario de fuertes discusiones entre los representantes de Bakú y los de Armenia, quien históricamente proteje a esta región incorporada a Azerbaiyán en la época soviética pero poblada casi exclusivamente por armenios.
El Alto-Karabaj proclamó su independencia de Bakú en 1991, cuando el hundimiento de la URSS. A esto le siguió una guerra de tres años, ganada finalmente por las fuerzas armenias del Alto-Karabaj, ampliamente apoyadas por Armenia. Estas, a continuación, establecieron en esta zona la república de Artsaj, un Estado de hecho dotado de un completo funcionamiento estatal, con estructuras oficiales, elecciones y un ejército, pero que no fue reconocido por ningún Estado representado en la ONU. Bakú jamás aceptó esta derrota, y Karabaj pasó a ser uno de los numerosos conflictos congelados en el espacio post-soviético. Azerbaiyán reanudó las hostilidades a gran escala en 2020, con éxito, recuperando una parte considerable de la región en disputa. ¿Su victoria del 20 de septiembre significa el fin del conflicto?

La historiadora Taline Ter Minassian, especialista en la región, responde a las principales cuestiones que se plantean sobre la situación actual en el Alto-Karabaj y sobre las perspectivas del futuro de sus habitantes.

¿Cómo es la vida hoy en Stepanakert, la principal ciudad del Alto-Karabaj y capital de la república autoproclamada en 1991?

La gente tiene mucho miedo. Muchos se esconden en cuevas. Se ha promulgado un alto el fuego, pero los soldados azerbaiyanís están cerca de la ciudad; de hecho antes tampoco estaban muy lejos, ya que incluso antes del ataque del 20 de septiembre ya estaban en la ciudad vecina de Chouchi, distante a solo diez kilómetros, cuyo control tomaron durante la guerra de 2020.

Parte de la población ha sido reagrupada en el aeropuerto de Stepanakert, donde no aterriza ningún avión civil desde hace treinta años y que desde entonces es una especie de campo atrincherado en manos de los militares rusos, presentes en el marco de la misión de mantenimiento de la paz establecida una vez finalizada, precisamente, la guerra de 2020.

¿Cuál era la situación en el Alto-Karabaj en vísperas del ataque de Azerbaiyán?

El 10 de noviembre de 2020 se firmó un alto el fuego bajo los auspicios de Vladimir Putin que puso fin a lo que se llamó la "guerra de 44 días", que fue, en realidad, la segunda guerra del Karabaj. La primera la ganó el campo armenio a principio de los años 1990. La segunda, en el otoño de 2020, la ganó de forma incontestable Azerbaiyán, que entonces retomó el perímetro en torno al enclave, hasta ese momento controlado por los armenios, así como alrededor de los dos tercios del enclave mismo.

El alto el fuego preveía que las comunicaciones deberían estar aseguradas entre, por una parte, Armenia y Karabaj, vía la ruta del corredor de Latchine y, por otra, entre Azerbaiyán y Nakhitchevan, que es un exclave [nt: territorio relativamente pequeño separado del territorio principal] de Azerbaiyán situado al oeste del territorio armenio y fronterizo con Turquía; es decir, que Azerbaiyán y Turquía se beneficiarían en esta hipótesis de un corredor terrestre directo.

Numerosos armenios -se habla de 120.000, pero es difícil de verificar- se quedaron en zonas del Karabaj todavía controladas por las autoridades de la República de Artsaj, así como en ciertos territorios adyacentes recuperados por los azerbaiyanís. Yo visité Stepanakert al principio de la aplicación del acuerdo de alto el fuego de 2020. La situación parecía un poco estabilizada, sobre todo por la presencia de las tropas rusas de mantenimiento de la paz estacionadas a lo largo del famoso corredor de Latchine.

Pero esta situación no podía satisfacer por mucho tiempo a Azerbaiyán que, en el pasado invierno, puso en marcha un verdadero bloqueo, interrumpiendo toda circulación en el interior del corredor de Latchine. El Karabaj fue pues aislado de Armenia, es decir, de su único lazo con el exterior, después de nueve meses. Algunos días antes del ataque del 20 de septiembre, Azerbaiyán reabrió una ruta uniendo su propio territorio a Karabaj, oficialmente para suministrar ayuda humanitaria pero en realidad y sin duda también, y ante todo, para transportar sus soldados y sus equipamientos militares.

El 20 de septiembre, violando totalmente el alto el fuego firmado en 2020, Azerbaiyán desató un violento ataque contra Stepanakert y sus alrededores. Hubo numerosos muertos, incluidos muchos soldados rusos, uno de los cuales alto responsable de las fuerzas de mantenimiento de la paz. El presidente Ilham Aliev le dirigió una breve carta a Putin lamentando su pérdida. En menos de 24 horas, las autoridades de la república del Alto-Karabaj fueron obligadas a aceptar un desarme total.

¿Por qué Azerbaiyán ha decidido atacar ahora?

Es una banalidad decirlo, pero para Rusia, oficialmente garante del alto el fuego, la prioridad está hoy en otro sitio. En el marco de su guerra en Ucrania, Moscú tiene necesidad de Turquía, que es el padrino internacional de Azerbaiyán. Una señal de que no se equivoca es que, la víspera del ataque azerbaiyaní, Erdogan dijo en una entrevista que Crimea no volvería jamás a Ucrania. Nunca antes había hecho tales afirmaciones. Esto puede interpretarse como una especie de moneda de cambio por la pasividad del Kremlin en el asunto de Karabaj. Una cosa es segura: Aliev no hubiera pasado a la acción sin el beneplácito de Erdogan. Rica por el producto de la venta de su petróleo, excesivamente armada, sobre todo por la compra de armas a Israel, al cual últimamente se está acercando, Azerbaiyán era evidentemente muy superior militarmente a las fuerzas del Karabaj.

¿Cómo explicar este acercamiento?

Es una jugada diplomática muy compleja. Para Israel, que teme mucho a Irán, es importante tener buenas relaciones con Azerbaiyán, quien tiene relaciones tensas con ese país, sobre todo porque los iraníes temen el irredentismo de su región septentrional, que se llama Azerbaiyán iraní, y también porque Irán es muy hostil a la OTAN, de la que Turquía, el gran aliado de Bakú, es miembro.

Las grandes maniobras no cesan nunca, cada uno defiende sus intereses: hace dos días, el ministro ruso de Defensa Serguéi Shoigú visitó Teherán y los dos países han anunciado su buena relación... En cuando a los sencillos habitantes armenios del Karabaj, ellos no comprenden gran cosa de esta Gran Jugada de la que son víctimas, dado que de ahora en adelante se enfrentan al riesgo de ser expulsados de sus tierras.

¿Hay riesgo de limpieza étnica orquestada por Bakú en Karabaj?

Las autoridades azerbaiyanís se defienden afirmando que los habitantes del Karabaj quieren ser ciudadanos de Azerbaiyán como los otros, pero en realidad se trata de una campaña dirigida a aterrorizarlos y empujarlos a partir comenzada hace mucho tiempo; ese fue, sobre todo, el objetivo del bloqueo del corredor de Latchine, lo que privó de alimentos a Karabaj.

En este momento en que Azerbaiyán se ha hecho con todo el enclave, es difícil imaginar que los armenios puedan continuar viviendo allí mucho tiempo sin garantías de seguridad. Es probable un éxodo masivo, lo que sería una especie de reedición de las páginas más terribles de la historia de los armenios, como las de 1915 o de 1921. Más próxima a nosotros, los armenios no han olvidado la masacre de Sumgait cometida por los azerbaiyanís en 1988.

¿Cómo puede calificarse al actual régimen azerbaiyaní?

Se trata, indudablemente, de un régimen autoritario, que no tiene nada de una democracia. Está dirigido por una dinastía vigente desde la época soviética, ya que el anterior presidente del país, Heidar Aliev (1993-2003), padre del actual Ilham Aliyev, que le ha sucedido después de su muerte, era un eminente oficial del KGB y miembro del Politburó de la URSS antes de devenir presidente de la República Socialista Soviética (RSS) de Azerbaiyán.

El régimen aplasta cualquier voz discordante y apenas contempla dejar la menor autonomía al Karabaj, aunque esta región solo fuera integrada en Azerbaiyán [en 1921] por decisión de Stalin y a que incluso entonces Karabaj disfrutase de un estatuto de región autónoma en el seno de la RSS de Azerbaiyán.

Más aún, los azerbaiyanís no dejan de proclamarse "hermanos de los turcos" y emplean, a propósito de su vínculo con Turquía, la fórmula "Una nación, dos Estados". Los armenios no ocupan ningún lugar en ese punto de vista.

Hoy en día, Bakú y Ankara, que niegan oficialmente el genocidio armenio de 1915,

están en posición de fuerza y no hay que esperar, por su parte, ninguna delicadeza hacia los armenios. Estos serían muy ingenuos si confiasen en los propósitos de los dirigentes de Bakú, sobre todo después de que estos traicionaran su palabra violando sin escrúpulos el alto el fuego de 2020.

Esta vez Armenia no ha intervenido para apoyar a Karabaj...

Es verdad, pero no tenía los medios, después de la derrota en la guerra de hace tres años donde perdió a millares de soldados. Hoy en Armenia hay un gran movimiento hostil hacia el primer ministro Nikol Pachinian, acusado de haber intentado, sin éxito, jugar a dos bandas y tratar de dar demasiadas garantías a la vez a Rusia, a Azerbaiyán y a los occidentales; pero existe también la apreciación de que, por las razones que sean, el ejército armenio no tiene esta vez la capacidad de intervenir en solitario para ayudar al Karabaj.

En resumen, parece que volvemos a asistir a un episodio similar a aquel de hace cien años, cuando Armenia estaba atrapada entre la Turquía de Mustafá Kemal y la URSS. Excepto que ya no existe la URSS para absorberla, y Rusia no va a intentar hacerlo, aunque solo sea porque no tiene continuidad territorial con Armenia.

¿Armenia está también peligro?

Habrá que hacer seguimiento de esta historia de conexión de Azerbaiyán y Turquía a través del sur de Armenia. Si esto se materializa, es una catástrofe más para Armenia, que correría el riesgo de ser reducida territorialmente. Pero es un escenario que Irán querrá impedir a toda costa, pues a Teherán le interesa mucho conservar una frontera común con Armenia y tal corredor le privaría de ello. En ese caso, un estallido generalizado no se podría excluir.

Los occidentales han sido más discretos sobre este asunto, aunque Francia haya convocado con urgencia el Consejo de Seguridad de la ONU...

Los europeos están lejos, los americanos aún más. Lo que importa aquí es la actuación de las potencias regionales. Y si Irán es hostil a Azerbaiyán, por el contrario Ankara le apoya plenamente y Rusia no quiere enemistarse ni con Azerbaiyán ni con Turquía.

Moscú siempre dio preferencia a Bakú frente a Ereván [capital de Armenia], sobre todo por las riquezas en hidrocarburos de Azerbaiyán, lo que, por otro lado, fue una de las razones por las cuales el Karabaj fue finalmente atribuido por los bolcheviques a Azerbaiyán en vez de a Armenia. En resumen, una vez más, los armenios se encuentran solos frente a su muy intrincada situación geopolítica.

22 septiembre 2023